



SPES NON CONFUNDIT

LA ESPERANZA NO DEFRAUDA



JUBILEO 2025: PEREGRINOS DE LA ESPERANZA
GUÍA INFORMATIVA DE LA DIÓCESIS DE CAMDEN

ORACION DEL JUBILEO

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has dado
en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de la caridad infundida
en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor,
sea la alabanza y la gloria por los siglos de los siglos.
Amén

Franciscus

Enlaces de recursos recomendados sobre el Jubileo de la Esperanza 2025

- [Información para el Jubileo 2025](#)
- [Calendario de celebración del Jubileo 2025](#)
- [Jubileo 2025 - Peregrinos de esperanza](#)
- [Bula de iniciación SPES NON CONFUNDIT Jubileo 2025](#)
- [Calendario del Jubileo de la Diócesis de Camden](#)

La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo.

Catecismo de la Iglesia Católica (1817)



La esperanza es mucho más que un deseo o un optimismo. La esperanza es un deseo de felicidad eterna. Esta virtud teologal nos sostiene, nos motiva y alimenta nuestra perseverancia, porque la esperanza sitúa el cielo como meta final. La esperanza es la confianza en Dios que está con nosotros ahora y siempre lo estará.

El Jubileo invita a los miembros de la Iglesia de Camden a unirse a los creyentes de todo el mundo para aprovechar esta sagrada oportunidad: **avivar el fuego en los corazones de los fieles para desear una vida con Dios... ahora y para la eternidad.**

Se invita a los servicios diocesanos, parroquias y escuelas a replantear y reimaginar su trabajo ministerial a través de la visión de la esperanza. Reflexione y discierna con sus colegas cómo podría su parroquia, escuela o ministerio, iluminar la virtud de la esperanza utilizando los siguientes cuatro pilares que marcarán el Año Jubilar 2025 en la Diócesis de Camden:

PILARES



Oración y peregrinación
4

La oración y la peregrinación son expresiones potentes del camino cristiano, ambas profundamente entrelazadas con la virtud de la esperanza.



Sacramentos
6

Los sacramentos son dones de esperanza porque señalan la realidad de la presencia de Dios y de sus promesas.



Servicio
8

El servicio se convierte en un acto de esperanza. Al tender la mano a los necesitados, hacemos realidad el Reino de Dios en la tierra.



Testimonio
10

Dar testimonio de nuestra fe cristiana es una poderosa expresión de esperanza porque comparte la luz de Cristo con el mundo.



PILAR I

ORACIÓN Y PEREGRINACIÓN

La peregrinación a pie favorece mucho el redescubrimiento del valor del silencio, del esfuerzo, de lo esencial.
(Francisco, Spes Non Confundit, 2025)

La oración y la peregrinación son expresiones potentes del camino cristiano, ambas profundamente entrelazadas con la virtud de la esperanza. El Catecismo de la Iglesia Católica dice que la sed de Jesús por la gente refleja la sed divina por nosotros y que la oración es el encuentro de estas dos sedes (CIC 2560). Puesto que la esperanza es un «ancla firme del alma» (Hebreos 6,19), a través de la oración expresamos el anhelo de nuestra alma por la presencia de Dios, confiando en que Él nos guiará según su voluntad. La peregrinación también es una manifestación externa del viaje interior del alma. Nos dirigimos físicamente hacia un lugar sagrado, buscando la gracia de Dios y una comprensión

más profunda. El acto de peregrinar simboliza la peregrinación de la vida misma, con sus pruebas, anhelos y momentos de gracia. En la oración y la peregrinación, la esperanza se convierte en el hilo que nos sostiene: la esperanza en las promesas de Dios, en el cumplimiento final de su Reino y en el poder transformador de su amor. A medida que oramos y caminamos en la fe, cada vez estamos más seguros de que nuestro destino no es lugar, sino una Persona -Jesucristo- que es nuestra esperanza y salvación. A través de la oración y la peregrinación se nos recuerda que ningún viaje es en vano, porque cada paso, cada oración, nos acerca a ser «partícipes de la naturaleza divina». (2 Pedro 1,4)



Reflexione sobre la peregrinación y la oración:

- ¿Qué esfuerzos en torno a la peregrinación y a la oración ya está haciendo mi ministerio/parroquia/escuela para llevar esperanza a la comunidad a la que servimos?
- ¿Qué hay que hacer en esos esfuerzos para que el mensaje de esperanza sea claro?
- ¿Hay algo nuevo sobre la peregrinación y la oración que mi ministerio/parroquia/escuela podría intentar para avivar el fuego de la esperanza en los corazones de los fieles?



LA ESPERANZA SE EXPRESA Y SE ALIMENTA EN LA ORACIÓN, PARTICULARMENTE EN LA DEL PADRE NUESTRO, RESUMEN DE TODO LO QUE LA ESPERANZA NOS HACE DESEAR.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (1820)



Ideas/Recursos de peregrinación e inspiración para la oración:

- Peregrinación a la Catedral de la Inmaculada Concepción
- Reflexión sobre el Padre Nuestro o el Credo
- Hora Santa por la Esperanza
- Camine con alguien: invitar a los feligreses a elegir a una persona por la cual rezar durante la Cuaresma y la Pascua con la expectativa de que ellos inviten a esa persona a unirse a ellos en un evento parroquial o a una Misa.
- Reintroducción a las Bienaventuranzas: el comienzo de la esperanza
- Camino del Mar - itinerarios semanales a lo largo de la playa/río Cooper...desde el Memorial Day hasta el Labor Day...desde Brigantine hasta Cape May
- Conectar las experiencias de peregrinación/oración con las Vocaciones.
- Peregrinación parroquial de un día a otras parroquias que llevan el nombre de Doctores de la Iglesia o santuarios locales
- Participación en peregrinaciones diocesanas a:
 - Santuario de San Francisco Cabrini y Catedral de San Patricio (NYC)
 - Santuario de Santa Isabel Ana Seton (Emmitsburg, Maryland).
 - Santuarios de San Juan Neumann y Santa Catalina Drexel.
 - Santuario nacional de Nuestra Señora de los Mártires (Auriesville, Nueva York).
 - Catedral del Sagrado Corazón (Newark, Nueva Jersey)

PILAR II

SACRAMENTOS

Las iglesias jubilares, a lo largo de los itinerarios y en la misma Urbe, podrán ser oasis de espiritualidad en los cuales revitalizar el camino de la fe y beber de los manantiales de la esperanza, sobre todo acercándose al sacramento de la Reconciliación, punto de partida insustituible para un verdadero camino de conversión.

(Francisco, Spes Non
Confundit, 2025)



Los sacramentos de la Iglesia católica son signos tangibles de la gracia de Dios instituidos por Cristo para fortalecernos y sostenernos en nuestro camino de fe (CIC 1131). En su esencia, los sacramentos son dones de esperanza, que nos indican la realidad de la presencia de Dios y sus promesas, tanto en esta vida como en el futuro. En cada sacramento, nos encontramos con Cristo -ya sea en el lavado del Bautismo, el perdón de los pecados en la Reconciliación o el alimento de la Eucaristía- cada sacramento profundiza nuestra relación con Dios y nos llena de esperanza. El Bautismo nos da la esperanza de una nueva vida en Cristo (CIC 1279), un renacimiento que nos introduce en la Iglesia y nos prepara para la vida eterna.

En los escritos de San Agustín, San Francisco de Asís y el Beato Carlo Acutis, la Eucaristía es el «sacramento de la esperanza», que alimenta nuestro espíritu y nos fortalece para las pruebas de

la vida, recordándonos que Cristo estará siempre con nosotros, incluso hasta el final de los tiempos. La Confirmación nos fortalece con los dones del Espíritu Santo, fortaleciéndonos para vivir con audacia nuestra esperanza. Los sacramentos de la curación -la Reconciliación y la Unción de los enfermos- nos ofrecen la esperanza del perdón, la Reconciliación y la misericordia divina, que curan el cuerpo y el alma (CIC 1421). En el Matrimonio y el Orden Sagrado, sacramentos de vocación, vemos la esperanza del amor de Dios actuando en el mundo, cuando los esposos y los sacerdotes reflejan Su amor inquebrantable y Su fidelidad. En cada sacramento, experimentamos un anticipo del Reino de Dios, un recordatorio de que nuestro más profundo anhelo de paz, alegría y amor no es en vano, sino que está arraigado en la crianza del pueblo santo de Dios.

Reflexione sobre los sacramentos:

- ¿Qué esfuerzos en torno a los sacramentos ya está haciendo mi ministerio/ parroquia/escuela para llevar esperanza a la comunidad a la que servimos?
- ¿Qué hay que hacer en esos esfuerzos para que el mensaje de esperanza sea claro?
- ¿Hay algo nuevo en torno a los sacramentos que mi ministerio/parroquia/ colegio podría intentar para avivar el fuego de la esperanza en los corazones de los fieles?

Ideas/Recursos de inspiración para los sacramentos:

- Fomentar y ofrecer más oportunidades para el Sacramento de la Penitencia y la Unción de los Enfermos.
- Celebrar a los que reciben un sacramento por primera vez.
- Conectar la esperanza que se encuentra en los sacramentos con los ministerios/servicios ofrecidos.
- Invitar a los que sirven a frecuentar los sacramentos
- Aprovechar las oportunidades para reducir el estigma de volver al sacramento de la penitencia después de una larga ausencia.
- Fomentar el uso de sacramentales (ver: [Alegrarse en la Esperanza - 2022 - Imaginación Sacramental](#))
- Infundir el lenguaje de la esperanza en todas las catequisis sacramentales, la preparación y las celebraciones. Por ejemplo:
 - El Bautismo da la esperanza de una nueva vida en Cristo.
 - La Eucaristía, como «sacramento de la esperanza», alimenta para las pruebas de la vida.
 - La Confirmación fortalece para vivir con audacia la esperanza.
 - La reconciliación y la unción de los enfermos ofrecen la esperanza del perdón.
 - En el Matrimonio y el Orden vemos la esperanza del amor de Dios en el mundo.





PILAR III SERVICIO

Al definir el servicio, Santa Teresa de Calcuta afirmaba: «La fe en acción es amor, y el amor en acción es servicio. Al transformar esa fe en actos vivos de amor, nos ponemos en contacto con Dios mismo, Jesús nuestro Señor». Con estas palabras en mente, el servicio en la vida cristiana es una poderosa expresión de esperanza: esperanza en el poder transformador del amor de Dios y en la promesa de un mundo renovado por su gracia. Jesús mismo fue un modelo de servicio, lavando los pies a sus discípulos y entregando su vida por todos. Al hacerlo, enseñó que la verdadera grandeza no se encuentra

en ser servido, sino en servir a los demás.

El servicio se convierte en un acto de esperanza cuando tendemos la mano a los necesitados, creyendo que nuestras acciones, por pequeñas que sean, pueden ayudar a instaurar el Reino de Dios en la tierra. Cuando servimos, cooperamos con la obra redentora de Dios, ofreciendo nuestras manos, pies, ojos, cuerpo, corazones y vidas como instrumentos de Su amor (Santa Teresa de Ávila). Pensemos en las obras de misericordia corporales del capítulo 25 del Evangelio de Mateo: dar de comer al hambriento,

dar de beber al sediento, vestir al desnudo, dar cobijo a los que no tienen techo, visitar a los enfermos, visitar a los presos y enterrar a los muertos. Estas obras fomentan la esperanza en aquellos a quienes ayudamos, recordándoles que no están olvidados y que el cuidado de Dios se extiende a todos sus hijos. Al servir activamente a los necesitados, se nos recuerda nuestra humanidad compartida y nuestra conexión con todos (USCCB sobre «Servicio»). Al servir, participamos en una visión más amplia de la esperanza: que el mundo puede ser transformado por el amor, la justicia y la misericordia.



Ideas/Recursos de inspiración para el servicio:

- Redacción de cartas/preparación de paquetes
- Verano en la ciudad
- Ministerio de duelo
- Ministerio de Esteban
- Use las Obras Corporales de Misericordia como guías:
 - Alimentar a los hambrientos (Dispensa/Recogida de alimentos; Acción de Gracias; Recogida fiel de alimentos)
 - Dar de beber al sediento (Dispensa/Recogida de alimentos; Acción de Gracias; Recogida fiel de alimentos)
 - Vestir a los desnudos (colecta de ropa o prendas específicas)
 - Visitar a los enfermos (asistencia a ancianos y enfermos)
 - Acoger a los que no tienen techo (Red Interreligiosa de Hospitalidad)
 - Visitar a los presos (escribir a los presos, paquetes de ayuda)
 - Enterrar a los difuntos (recordatorios de Semana Santa o noviembre; visitas a cementerios)

Reflexione sobre el servicio:

- ¿Qué esfuerzos en torno al servicio ya está haciendo mi ministerio/parroquia/escuela para llevar esperanza a la comunidad a la que servimos?
- ¿Qué hay que hacer en esos esfuerzos para que el mensaje de esperanza sea claro?
- ¿Hay algo nuevo en torno al servicio que mi ministerio/parroquia/escuela podría intentar para avivar el fuego de la esperanza en los corazones de los fieles?



Durante el Año Santo, estamos llamados a ser signos tangibles de esperanza para nuestros hermanos y hermanas que experimentan dificultades de cualquier tipo.
(Francisco, *Spes Non Confundit*, 2025).



PILAR IV TESTIMONIO

Más aún, nos gloriamos hasta de las mismas tribulaciones, porque sabemos que la tribulación produce la constancia; la constancia, la virtud probada; la virtud probada, la esperanza.
(Rm 5,3-4)

Dar testimonio de nuestra fe cristiana es una poderosa expresión de esperanza, ya que implica compartir la luz de Cristo con el mundo (Mateo 5, 14 -16) y dar testimonio del poder transformador de Su amor en nuestras vidas. Según el Evangelio de Lucas 8, 16-18, nunca debemos «ocultar» al mundo la luz de Cristo. Estamos obligados a dar testimonio del Evangelio (2472). Como cristianos, damos testimonio -no sólo con nuestras palabras, sino también con nuestros actos- demostrando nuestra esperanza en Cristo,

incluso en medio de las pruebas y las incertidumbres. San Pedro nos recuerda que debemos estar siempre dispuestos a dar razón de la esperanza que llevamos dentro (1 Pe 3,15), invitando a los demás a la misma esperanza que nos sostiene.

Al dar testimonio de Cristo, afirmamos que Dios actúa en el mundo y que sus promesas son dignas de confianza a pesar de nuestros desafíos. Nuestro testimonio es una invitación a que otros descubran la esperanza de salvación que se encuentra en la resurrección de Jesucristo

(CIC 847). Es una esperanza que trasciende el sufrimiento, el pecado y la muerte, y que apunta a la realización última del Reino de Dios. Cuando vivimos nuestra fe con alegría, valentía e integridad, nos convertimos en testimonios vivos de la esperanza que ancla nuestras almas: una esperanza que no está en nosotros mismos, sino en el amor inquebrantable de Dios y en sus promesas eternas. De este modo, nuestro testimonio se convierte en un faro de esperanza para los demás, guiándolos hacia la luz de Cristo, que es la fuente de toda esperanza y salvación.

Ideas/Recursos de inspiración para el testimonio:

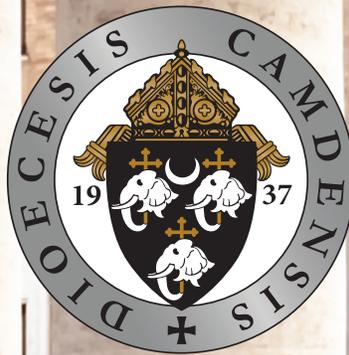
- Charlas para compartir la fe/testimonio - [Cuenta tu historia](#)
- La esperanza de la vida eterna (reflexiones cuaresmales)
- Enfoque mensual en cada una de las formas en que la parroquia ya da testimonio.
- **Invitar a relatos de transformación:** Organizar sesiones donde los individuos compartan cómo la fe ha traído esperanza en tiempos difíciles.
- **Misiones en la calle:** Organizar equipos para ir a lugares públicos, ofreciendo oraciones, bendiciones o simplemente escuchando las historias de la gente.
- **Encuentros juveniles:** Organizar eventos para inspirar a los jóvenes con el mensaje de esperanza a través de oradores dinámicos y música.
- **Servicios de sanación:** Dirigir encuentros de oración centrados en la sanación espiritual, emocional y física como signo de la esperanza de Dios para todos.
- **Eventos artísticos y musicales:** Animar a artistas y músicos a crear obras inspiradas en el tema de la esperanza y organizar exposiciones o conciertos.
- **Testimonio digital:** Comparta testimonios a través de videos, blogs o podcasts para llegar a un público no afiliado.
- **Actos intergeneracionales:** Organizar actos en los que los mayores compartan sus historias de fe con las generaciones más jóvenes, tendiendo puentes de esperanza.



Reflexione sobre el testimonio:

- ¿Qué esfuerzos en torno al testimonio ya está haciendo mi ministerio/parroquia/escuela para llevar esperanza a la comunidad a la que servimos?
- ¿Qué se necesita hacer en esos esfuerzos para que el mensaje de esperanza sea claro?
- ¿Hay algo nuevo en torno al testimonio que mi ministerio/parroquia/escuela podría intentar para avivar el fuego de la esperanza en los corazones de los fieles?





Diocese of Camden
631 Market St, Camden, NJ 08102